



El fotógrafo Ricardo y la Romería de la Virgen de Linares.



Ricardo Rodríguez Sánchez fue redactor gráfico del Diario Córdoba desde el año 1941 hasta 1984. Durante todo este periodo de tiempo, que abarca la dictadura y la transición, este fotógrafo retrató todo lo ocurrido en la ciudad desde la posguerra hasta la consolidación de la democracia.

Aquí es donde radica la autenticidad de la fotografía de Ricardo, en el componente humano. Ricardo tuvo genio e iniciativa para saltar desde los círculos establecidos hacia los pasadizos de la ciudad para retratar los diversos estratos que conformaban Córdoba para recogerlos en su Leica con una excelente pulcritud fotográfica, en las formas más severas y en las realidades más sobrecogedoras. El aire lento, decadente y antiguo de la ciudad reflejado en sus edificios y calles y en las costumbres de los cordobeses favorecieron el vitalismo que Ricardo imprimió a su periodismo gráfico, repleto de vivencias, impregnado de humanismo y rico en protagonistas como clara muestra de su apuesta por la socialización de la imagen.

En las páginas del periódico Córdoba Ricardo presentó detenidos los instantes de una emoción protagonizada por el campesino que recibe al gobernador civil en un huerto familiar, la alegría del vecindario arrojando el recorrido de la novia hasta la iglesia o el sueño de un torero de nombre efímero que como única gloria tiene haber cruzado a hombros las Tendillas en una tarde de olés. El fotógrafo era así. Sintió fascinación por la calle, por el devenir diario de las personas que construyeron la historia al por menor de la ciudad y que, gracias a su capacidad de observación, aparecen como protagonistas de las escenas que conformaron el espejo social de la ciudad durante cuatro décadas.



En la gran representación urbana, el fotógrafo Ricardo nos mostró las ambientadas terrazas de los bares de la calle de la Plata, el bullicio de la gente por las Tendillas, el trajinar de mujeres y vendedores en la Corredera, el universo provinciano de la avenida del Gran Capitán, la modernización urbana de Córdoba y, sobre todo, las fiestas y tradiciones de los cordobeses. Con la cámara ha compuesto un enorme cuadro social que es una muestra antropológica de nuestras costumbres. En ellas se incluye la salida y recorrido de la romería de la Hermandad de Nuestra Señora de Linares. Durante muchos años estuvo a pie de calle para fotografiar el paso de los caballistas, las bicicletas y las motos adornadas, y los camiones decorados con flores de papel por las principales calles de Córdoba en la ruta hacia el santuario.

En consecuencia, su archivo fotográfico contiene una rica crónica gráfica que permite explorar el día a día de nuestro pasado más reciente. El valor de estas imágenes se acrecienta con el tiempo y la fuerza del nombre que firmó las fotografías se agiganta al mismo tiempo porque hace emocionar al que contempla su trabajo. Esta es la grandeza del fotógrafo y la fotografía, que nos devuelve de manera entrañable situaciones pasadas y queridas.

Florencio Rodríguez

Foto 1.- Carrozas participantes en la romería de Linares cruzan la plaza de las Tendillas en 1969 camino hacia el santuario.

Foto 2.- El Mudo, el popular limpiabotas, tira con su bicicleta de una pequeña carroza en la romería de 1955.

